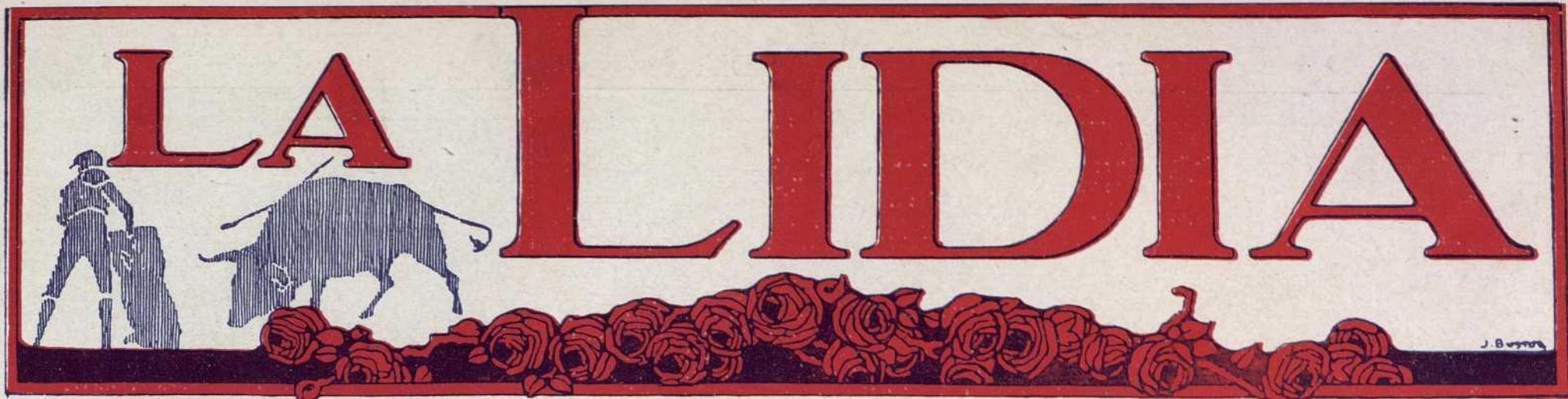
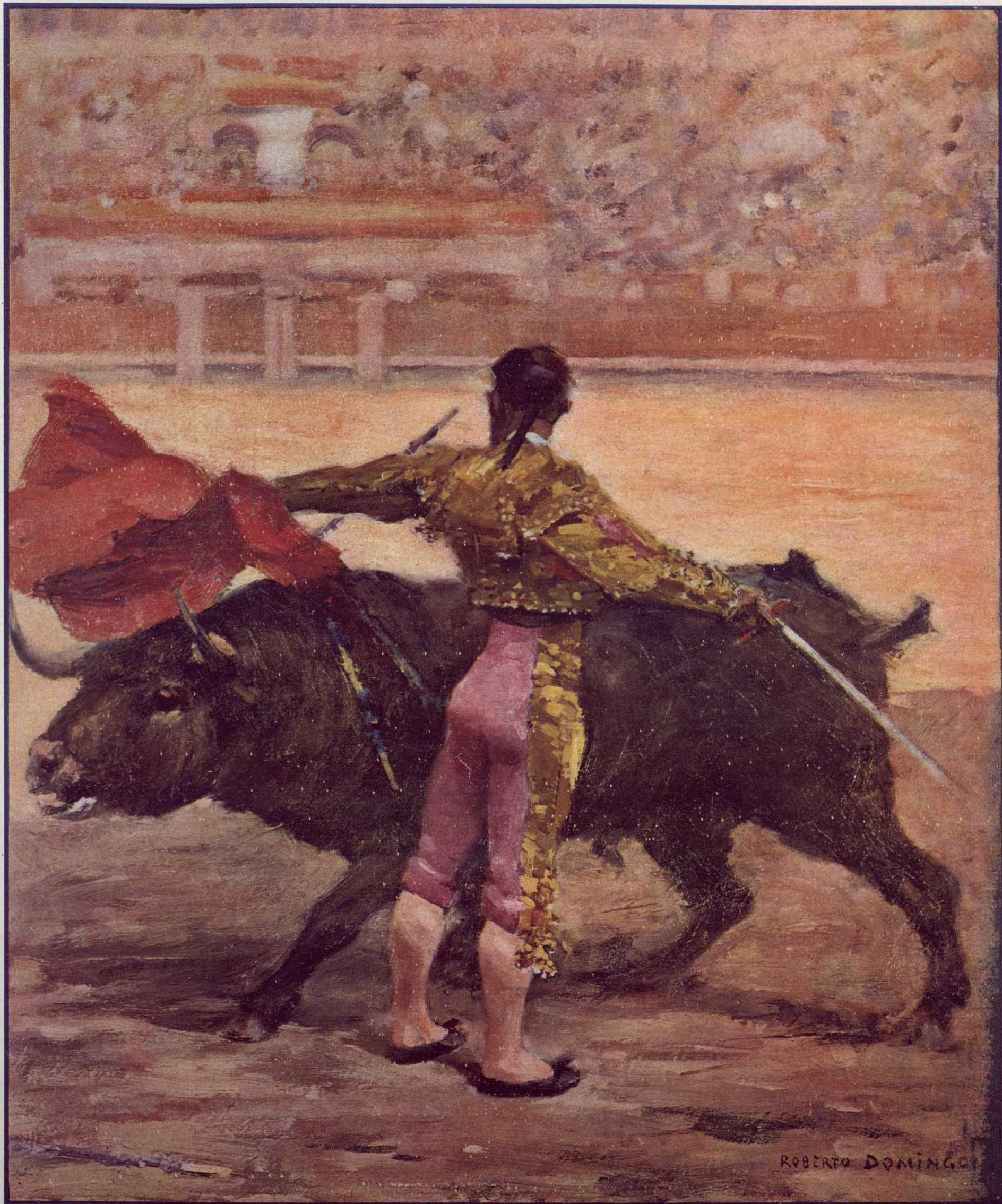


LA LIDIA

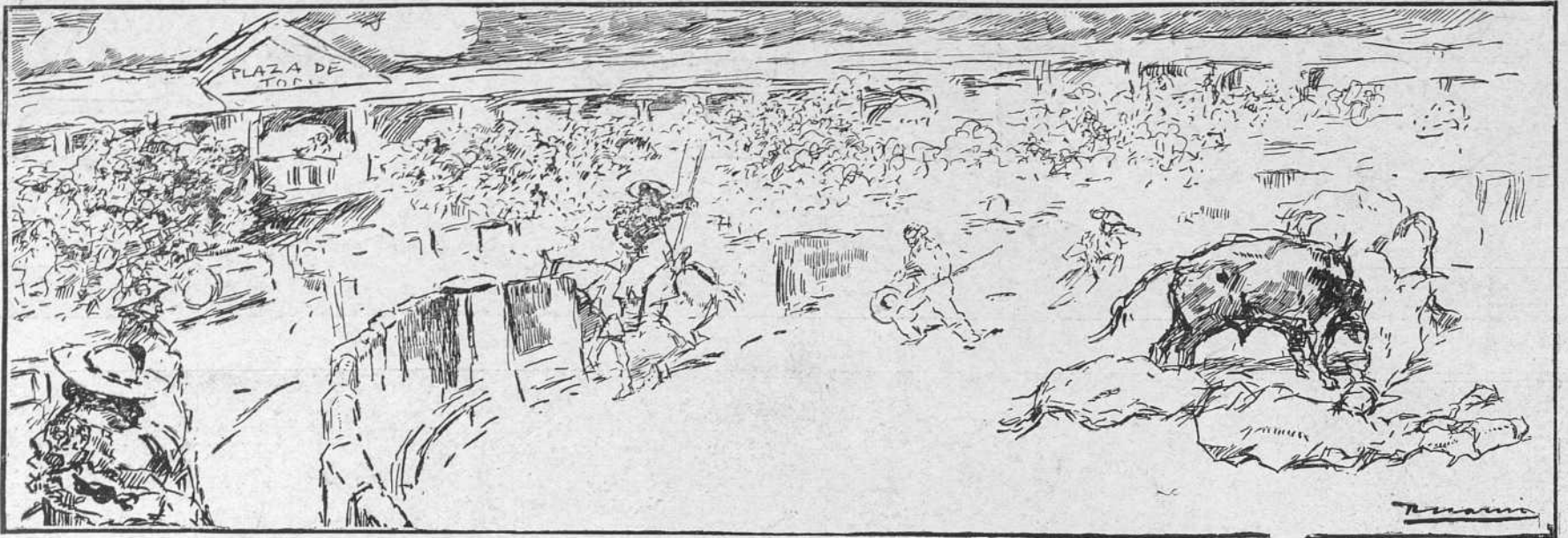


J. B. V. 1908



UN GRAN PASE DE VICENTE PASTOR

POR ROBERTO DOMINGO



LIDIA AL REVES

—Lo mejor de la corrida en que actuó Jose-lito como único espada?... Haberla echado fuera sin barullo, debido á la poca gente que permitió estar en el ruedo...

...Ha de ir la lidia al revés, siquiera sea un momento, y habiendo contadas figuras en el rondel, jamás resultarían los escandalosos herraderos que constantemente presenciarnos. Ordéne-lo siempre así en los toros que le correspondan, señor Jose-lito, y los otros espadas tratarán de imitarle, pero al consignarse la modificación—necesaria hoy más que en tiempos pasados—en la historia del toreo figuraría tan importante innovación entre lo retrechísimo bueno que usted posee como torero habilidoso.

Incidentalmente expresábase así en el número 13 de LA LIDIA, al opinar acerca de los méritos y defectos — corregibles en su mayoría — que entiendo yo ha de modificar Jose-lito para merecer los encomiásticos títulos honoríficos que le otorgan los aficionados de nuevo cuño; y pasemos á razonar sobre la lidia al revés.

Cuanto á este respecto puede decirse después del anterior artículo, en donde hablábamos de la lidia por derecho, es bien poco; sólo nos proponemos refrescar la memoria del lector que haya presenciado, siquiera media docena de corridas. Ha de ser un mediano aficionado y no ignorará cuando la lidia va al-revés. Sin embargo, al juzgar por lo que de continuo ocurre durante la suerte de vara, sin la protesta del público, ni tampoco hacerlo, luego, en sus reseñas, casi ninguno de los que revistean actualmente, diríase lo ignoran, pues no se concibe cómo se deja pasar por alto extremo tan importante. ¿Se olvida, se ignora, quizá, que del resultado de una mala brega en el primer tercio depende el resto de la lidia?

Con frecuencia marchan los picadores en la forma que indica el grabado, y el público, ó no lo nota ó nada dice hasta el preciso momento en que colocado en suerte el picador, tiene á su derecha la infantería. Entonces, únicamente entonces, es cuando se oye: «¡Esos toreros de la derecha, fuera de ahí!», sin tener en cuenta los que protestan, debieron haberlo hecho antes, puesto que esta es la resultante de marchar al revés el picador, dando el costado izquierdo á las tablas. Los toreros de á pie han de seguir al de á caballo, y claro, al llegar el jinete frente al sitio que ocupa el toro y girar su caballo para ir á la suerte, por precisión forzosamente, irremisiblemente, tienen que resultar, los que detrás iban, al estribo derecho, como puede verse en el grabado adjunto.

Si el espectador tuviera presente esto, protestaría de que en ningún momento, ni por causa alguna, marchara el picador por la izquierda. El público en su mano tiene reprimirlo, obligando á aquéllos que no sigan la dirección que marcan las flechas, que vuelvan grupas, y de este modo, los del castoreño ya tendrían buen cuidado de que los caballos que montan, no dieran siquiera un paso que no fuera con el costado derecho hacia las tablas. (Aun en aquellos casos de estar el toro á su izquierda, según fué explicado en el artículo «Lidia por derecho»,

por cerca que lo tenga, jamás le es permitido al picador retroceder ni un paso, llevando su costado izquierdo paralelamente con la barrera, como lo vienen haciendo y origina esos á modo de herraderos, del que son culpable los malos tumbones, por desconocer ó no querer cumplir lo que el arte dispone en tales casos, para ir nuevamente á la suerte, y es atravesar el ruedo, sin llamar la atención del toro y mientras entra á picar el compañero).

Obligándolos á hacerlo así, y, á los peones que corran el toro por su terreno (también se razonaba en el citado artículo acerca de la ruta ó dirección en que ha de correrse á los toros durante la suerte de vara, por delante y en este orden: tendidos 7, 8, 9, 10, 1, 2, 3, 4), la lidia resultaría ordenada, los turnos de los picadores se efectuarían igualmente, sin que la brega, como ahora sucede, sea un completo barullo. ¡Y es lo más triste que se protes

lidia no lo reprime, que los alguacillos, desde el callejón de la barrera, prohibieran en absoluto que ningún piquero avance en dirección contraria á la marcada por las flechas, imponiendo, de orden del presidente, fuertes multas al picador que diese SI-QUIERA UN PASO, como, igualmente, al que CITE para la suerte EN TERRENOS DE LOS CHIQUEROS, peligrosísimo para los picadores, en donde todas las ventajas están de parte del toro, según se dijo en el antes aludido artículo. (LA LIDIA, número 22).

Si los picadores hiciesen aprecio de la dignidad profesional, si percatados de lo mucho que exponen al picar en terrenos de los chiqueros, al no guardar riguroso turno para entrar á la suerte etc., etc., no se prestarían servilmente á hacer el juego á su jefe.

El barullo, que es lógico cuando se tropiecan los picadores y caen sin haber espacio donde colocarse el librador, á fin de tapar con su capote al que fué

derribado, deben tenerlo también muy en cuenta los presidentes para castigar duramente al tumbón, que si no procura por su persona, menos ha de importarle las peripecias que ocasionan en la lidia.

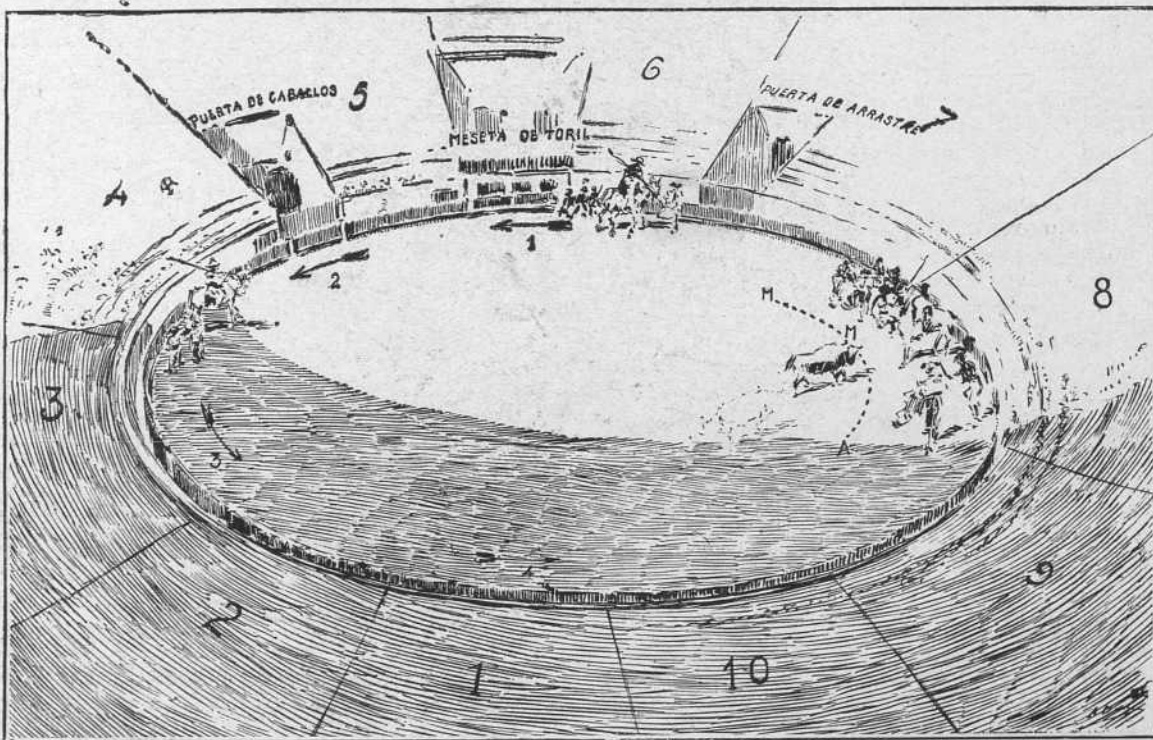
Los picadores de tanda, en todo momento, han de guardar la distancia de cinco metros entre sí, cuando menos. Cada espada en su toro tiene la obligación de hacerlo cumplir, y, al permitirse lo contrario, deber del presidente de la corrida es castigar, no sólo al picador que usurpare á otro el sitio, sino también al director de la lidia que lo consienta. ¿Que el picador tiene cerca al enemigo, pero á su izquierda, y quiere aprovechar? Pues ni aun en ese caso le es permitido, lo diré mil veces; por próximo que esté el toro, el jinete ha de atravesar el ruedo, cortando por un sector, y así se evitan los escanda-

losos líos que presenciarnos y son irremediables cuando los picadores no conservan entre sí la distancia dicha.

Otra de las causas en que es debido vaya con frecuencia al revés la lidia, es porque los espadas, faltos de recursos, temen habérselas con bichos fogueados, y así como una mala brega estropea al toro bravo, en cambio favorece en la mayoría de los casos á los mansurrones que, debido al barullo, se libran de ser fogueados, pues quieras que no, se les obliga á mal cumplir.

Hay que insistir sobre tan importante extremo. El público debe protestar en el momento que un picador vuelva grupas para tomar el lado izquierdo. Nada, señores, duro con ellos, si quieren ustedes termine esa pernicioso costumbre. El mal está más arraigado de lo que parece y es causa de esos continuos barullos que se arman entre caballos, picadores por el suelo, toreros, monos y hasta areneros. Con tantísimas figuras moviéndose siempre y cada uno por su lado, natural es que el toro se haga incierto. ¿Es posible lleguen á muerte sin despararrar la vista, cuando menos?...

Debemos protestar del exceso de gente en el rondel. (De ello se hablaría, pero es labor á analizar extensamente. ¡Son tantos los quites innecesarios, capotazos inútiles, monos que estorban en el ruedo, etc., etc.! y hoy nos propusimos sólo razonar acerca de la lidia al revés). Precisa, más claro y



ta únicamente, como decimos, en el momento de ir el picador á la cara del toro!—porque el espectador sabe que la gente al estribo derecho del jinete tiene por objeto «sujetar» á la res;—pero, si bien es justo censurar esto, olvida el público el otro mayor perjuicio, que dicho queda é implica en el resultado general de la lidia.

En ese momento, cuando al toro cita el picador, por exigencia acertadísima del público, los toreros colocados al estribo derecho van corriéndose al otro lado, el toro ve pasar á los unos por el espacio que media entre él y el jinete, á los otros por la cola—ó rabo... ¡Daremos gusto á los modernistas!—del caballo, contribuyendo todo ello á que el toro se haga incierto, dude á dónde acudir, y al decidirse, sea con cierto temor. Esto, si es bravo, que si es corbarde, al salir de la suerte, después de la vara, la misma incertidumbre le hace tomar la dirección contraria é indicada con la línea de puntos (M M), y no por su salida natural (A-A), y ya tenemos al cornúpeto marchando al revés de como muy sabiamente dispone el arte, ha de ir el primer tercio de la lidia: TORO Y PICADOR POR LOS TERRENOS QUE CADA CUAL TIENE Á SU DERECHA. (Claro que al toro se le supone mirando á las tablas y al picador teniendo á su espalda aquéllas).

Como quiera que va tomando el carácter de vicio esta mala costumbre de llevar los picadores la lidia al revés, no estaría de más, ya que el director de



Grupo de comensales, en «La Huerta»

machacando, sea mayor el esfuerzo que todos estamos obligados á hacer, al objeto de conseguir den «lo suyo» los toros bravos, y, por otra parte, acabe la ridícula comedia, en la que intervienen el dueño de la res, contratistas, picadores y demás comparsas—que tras la propina del ganadero van, y también por la del jefe de la cuadrilla, temeroso de matar los fogueados; y cuando el toro es bravo, lo quiere «agotado», de ahí que mientras no echan la lengua fuera, no se les deja ni resollar.—Comparsas, ante los cuales hacemos el papel de primos consentidos, unas veces porque dejamos pasar los bueyes como si fueran toros, y otras, al ser bravos, porque ignominiosamente se les destroza.

Hacer

BANQUETE O

El sábado último por la tarde se celebró en Madrid, en el *restaurant* «La Huerta», con una comedia, el quinto aniversario de la fundación de la «Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros».

Asistieron 80 comensales, en su mayoría toreros, habiendo, además, bastantes socios protectores.

Fué ofrecido el banquete al fundador y presidente honorario Ricardo Torres, *Bombita*; al presidente actual, Vicente Pastor, y al administrador general don Carlos Caamaño, por los desvelos y trabajos de los tres en favor de la Sociedad.

La presidencia fué ocupada por la Junta directiva en pleno.

El señor Caamaño elogió la magna obra que significa la «Asociación», dió cuenta de su estado floreciente é hizo votos por su prosperidad.

Dicho señor dió lectura de una docena de adhesiones, entre las que figuraban las de *Bombita* y los *Gallos*.

Ricardo Torres envió, desde Barcelona, un extenso telefonema, diciendo que inaplazables ocupaciones le impedían venir á Madrid, que estaba en espíritu y que continúa ofreciéndose á la «Asociación» incondicionalmente.

El *Gallo* hizo saber que él y sus hermanos iban á haber asistido, gustosísimos, al banquete, habiéndolo impedido la enfermedad de Joselito.

Se ovacionaron las adhesiones, así como la idea, expuesta al final del banquete, de que éste se repita anualmente.

* * *

En el comedor—lujosamente adornado—de una casa frente al mar, le han obsequiado en Motril (Granada), con un almuerzo, al espada granadino José Moreno, *Lagartijillo chico*.

Asistieron dos docenas de comensales, y ocuparon las cabeceras el festejado y el diputado á Cortes señor Burgos Careaga, concurriendo una representación de Granada.

Hubo brindis, á los que contestó el matador agradeciendo el banquete.



Vicente Pastor, don Carlos Caamaño y Juan Belmonte, en «La Huerta»

Luego, el señor Burgos obsequió á todos, en su casa, con dulces y vinos.

Por la noche se le dió serenata á José, y se ha fundado un Club taurino con el título de *Lagartijillo*.

* * *

En Córdoba han obsequiado con un banquete nocturno al matador de novillos cordobés Antonio Alvarez, *Alvarito*, por el feliz término de la temporada.

Concurrieron medio centenar de aficionados, y ocuparon la presidencia *Guerrita* y *Machaquito*, en unión de *Alvarito de Córdoba*.

Además asistieron el laureado pintor cordobés don Julio Romero de Torres y el presidente del «Club Guerrita», don Rafael González López.

También se brindó de largo.

El *menú* consistió en paella á la valenciana, solomillo con champiñón, merluza en salsa tártara, perdicés, ensalada, postres, café, licores y cigarrillos.

Cosas de Madrid, Carabanchel y Tetuán

Anteayer, domingo, iba á haberse celebrado en la Plaza de Toros de Madrid una becerrada de siete bichos, muertos, seis de ellos, por otros tantos picadores, y picados por matadores, con los papeles cambiados, á beneficio de la «Asociación de Toreros».

El primer bicho lo rejonearía Barajas, el conocido y notable jefe de los monosabios de dicha plaza, para que después luciera sus aptitudes de matador el nunca bien ponderado y popular vendedor de periódicos Emilio Sodorniz, *Sivela*.

Se habían colocado unas tiras murales anunciadoras; pero no se habían publicado los carteles con los detalles de la función.

Los becerros de don Antonio Sánchez Tardío, son caros, y los sustituirán otros, no asociados, de don Gumerindo Llorente. La fiesta quedó aplazada, por ese motivo, para el domingo próximo.

* * *

La plaza de Vista Alegre, de Carabanchel Bajo, va á ser tomada en arrendamiento por el ex matador de novillos Carlos Guasch, *Finito*.

Será por ocho años, de los cuales los cuatro últimos prorrogables.

* * *

La empresa de Tetuán repitió anteayer la gracia del domingo anterior.

Al cartel conocido, agregó el atractivo de un luchador, que iba á reñir batalla con un utrero.

Pero nada: el público se llamó andana. Y cinco ó seis cuartos de hora antes de las tres—hora anunciada para el espectáculo—, pusieron los consabidos papeles diminutos en las taquillas suspendiendo el festejo. ¿Por qué? Nadie ha sabido decirnoslo.

Hizo buen tiempo; una excelente tarde, y el aviso decía que se suspendía la novillada «por orden de la autoridad». Pero sin dar á conocer el por qué, la causa de la suspensión.

¿Qué motivos tuvo la autoridad para tomar esa injustificada y tardía determinación?

Lo ignoramos. Mas se asegura que fué por la poca venta de billetes. Y eso es escandaloso.

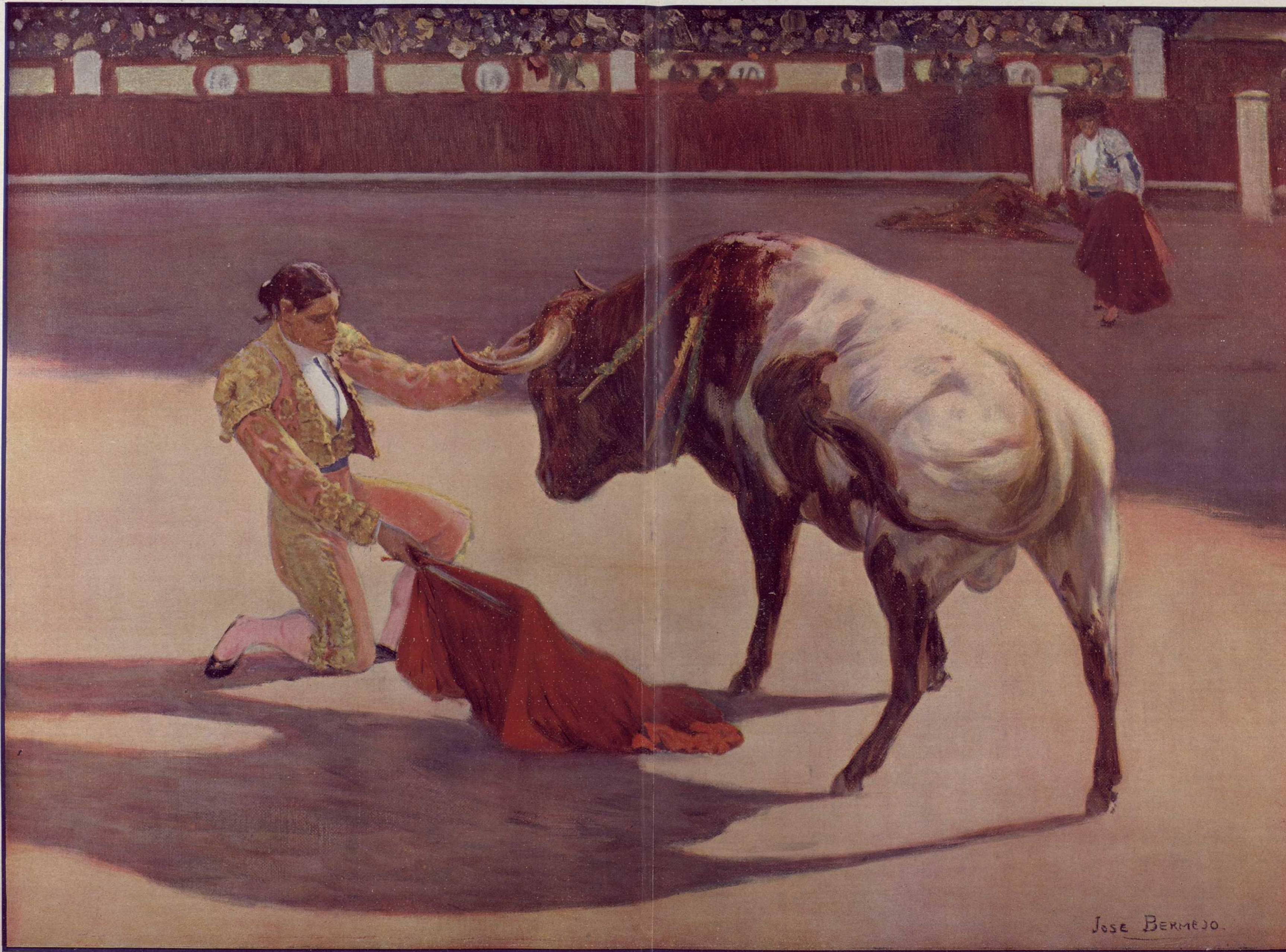
El público se quejaba, justamente indignado, de tanta y tan repetida informalidad y de las molestias y gastos que viene sufriendo.

¡Cualquiera piensa ya en ir á la cómoda, bonita y cercana plaza de Tetuán de las Victorias!



La presidencia del banquete en «La Huerta». De izquierda á derecha: el médico de la Asociación, don Víctor Ruiz Albéniz, el picador Manuel Fernández «Chanito», Isidoro Martí Flores, don Carlos Caamaño, Vicente Pastor, Juan Belmonte, Alfonso Ceta «Celita»

FOTS. DEL RÍO



UN ADORNO DEL DE TRIANA, EN UNA FAENA DE MULETA

POR JOSÉ BERMEJO

QUITEMOS LA LANZA

Venga una puya nueva

Hace tiempo dijimos que se iba á cambiar la puya. Al poco de aparecer LA LIDIA, publicamos el nuevo modelo.

Nada se ha hecho. Ahora es el momento oportuno, puesto que ha terminado la temporada; y es bien que en esos y otros menesteres aprovechemos este descanso hasta que empiece la otra.

A ver si para entonces hemos enmendado y suprimido muchos defectos y abusos.

Este año ha constituido una vergüenza el número de toros destrozados por los picadores. Así, cualquiera es picador y cualquiera es espada.

La afición — que es la que paga — quiere el cambio de puya. Debe, por lo tanto, cambiarse.

También lo quieren muchos ganaderos y picadores.

¿Por qué, pues, no se cambia? ¿No la quieren los espadas? Que lo digan.

Los buenos varilargueros aceptan la nueva puya propuesta — de hierro más largo y estrecho y mayor tope —, por comprender que «agarrarán» siempre, y al «no marrar», se evitarán bastantes caídas. Y porque así volverán á distinguirse, en categoría y sueldo, de los tumbones, pues con la lanza, que entra enterita, no necesitan los espadas picadores de primera, siendo así que el último reserva mete el palo cuando le da la real gana. ¡Si hoy es picador cualquier mozo de cuadra!

Hoy son menos los puyazos, menos las caídas y más los picadores que alternan en cada fiesta. Y apenas si quedan jinetes fuera de combate. ¡Todo lo contrario que antes! Aquel oficio duro y penoso se ha suavizado muchísimo.

Antes, cada picador ponía un número considerable de varas y caía muchas veces. Hogaño hay centauro que da un picotazo en toda la tarde, y se va á la fonda sin caer una sola vez.

Sébase que si alguien toma el nombre de LA LIDIA para solicitar FAVORES de Empresas, ganaderos ó diestros, no tiene absolutamente ninguna relación con nosotros.

Los picadores que no quieren la puya nueva, para defender el indefendible chuzo que vienen disfrutando, echan mano de algunos pretextos disfrazados de razones:

—¿Es que no vale nada la vida de un hombre? — dicen.

En el festejo nacional, se juegan la vida todos los que se visten de luces: no sólo el picador, sino la gente de á pie. Y á ninguno se le obliga á que salga. Salen porque quieren, y ya saben á lo que se exponen. Y el que no quiera arriesgar la pelleja, que se dedique á otro oficio menos expuesto.

Por otra parte, si se humaniza la fiesta, ya podemos despedirnos de ella. ¡Como si estuviera poco humanizada!

Además, ¿no valía nada la vida de los picadores antiguos?

Para que la quimera de la fiera con el hombre sea artística é interesante, precisa nobleza y equilibrio en las armas de los combatientes, pues si recién salido un toro es muerto por el jinete, adiós lucha.

El bruto dispone de su poder y de sus astas; el jinete dispone del caballo, del arte, de la puya, del espada y del monosabio; todo lo cual, y no es poco, le defiende.

Otro de los capciosos argumentos es que el toro que muere debajo de los caballos honra á la ganadería.

Conformes. Pero, ¿no será posible que ese bravo animal tome veinte puyazos y nos entusiasme en tan hermosa pelea? ¿Y que admiremos su bravura en los tres tercios? ¿O que se le perdone la vida?

¡Perdonar la vida!... Eso era antes. Ahora los toros bravos se mueren al segundo puyazo.

Y ustedes, los que simulan y fingen mirar por



No se admiten trabajos que no hayan sido solicitados previamente por la Dirección de este periódico.

Tampoco se devuelven ninguna clase de originales, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

las ganaderías, fíjense en el perjuicio que le supone á un ganadero no poderse llevar, para semental, un toro al que se haya perdonado la vida.

Hasta los varilargueros más reacios dicen conformarse, al fin, con la nueva puya, pero suprimiéndoles el pienso á los cornúpetos.



Don Fernando Guitarte, abogado de la «Asociación de Toreros», que acaba de ganar un pleito

Conformes también. Si no quieren los ganaderos, queremos los paganos.

El pienso — digan lo que quieran los criadores — es más barato que tener fincas buenas y abundantes, adelanta más el ganado y permite venderlo de cuatro años y hasta de tres.

Y no se crea que es tanto eso del pienso, pues se lo dan á última hora y para que aparente, pues el sebo se hace desde joven y no deprisa y corriendo.

El joven y afamado matador de toros José Gómez «Gallito», que tiene mucha afición y amor propio, digan lo que digan los termómetros, ha comprado setenta y tantas reses vacunas, de media casta, para matarlas este invierno y procurar perfeccionarse en esa suerte.

¡Muy bien, muchacho!

Así son los bichos del gusto de la torería: más chicos, suaves, tiernos, de menos respeto y seriedad, más inocentes y cándidos, menos duros de piel y de patas... ¡Unas monerías!

Denles sólo yerba. Pero vengan toros, TOROS, con cinco años, que entonces están en el apogeo de sus facultades.

Yo no sé los artículos que llevo escritos contra la puya actual. En uno de ellos demostré que, año tras año, ha venido disminuyendo el número de puyazos, hasta llegar al risible de hoy, á medida que iba desapareciendo el tope.

¿Para qué sirve el escantillón? Para nada. Marca las líneas de la pirámide, y el piquero introduce el palo, por falta de tope, hasta donde se le antoja.

Entra, á veces, tanto palo, como largo es el estoque. ¿Qué más da que sea madera ó acero? La

Al precio de tres pesetas, se han puesto á la venta, en la Administración de LA LIDIA, unas lujosas tapas para encuadernar nuestra revista taurina

vara destroza más, pues es más gruesa que la espada. Más castiga un puyazo entrando el palo, que veinte sin entrar.

Ya, para meter la vara, no hace falta ir por el agujero que ha abierto otro picador. Yo he visto á reservas enterrar dos palmos de garrocha al primer puyazo.

Matan los varilargueros en vez de los espadas. Que lo anuncien así y que no nos engañen.

El castigo debe ser limitado. La puya es para detener, sangrar, templar y ahorrar á los toros, no para matarlos. La puya de ahora los mata; y por si destroza poco la reglamentaria, se procura usar antirreglamentarias.

¿Qué cara pondría un aficionado antiguo, al que se le dijera que los toros bravos toman cuatro varas, dan dos caídas y matan un jaco?

Pasó, para no volver, el grito de ¡caballos!, ¡caballos!

Hay que dar el adiós á la suerte de vara.

Y á la fiesta también.

Cuando el espada requiere los trastos, suele estar el toro moribundo, agónico. ¡Ya no hay peligro!

Por eso, y por ahorrarse los sueldos de picadores de primera, van la generalidad de los matadores muy á gusto con esta puya.

Señores matadores: queremos ver al toro con facultades al final, y que sean ustedes quienes maten y no los picadores.

Entonces sería la fiesta verdad, y tendrían que trastear bien y castigando, para dejarse de pases de adorno y tocadas de pitones.

Hay que acabar con eso, y con la lidia al revés, y los peones á la derecha del jaco, y el acoso, y el tapar la salida, y el entregar los caballos, y que se destrocen contra ellos los toros.

La voz de «señalar» ha sido sustituida por la de «déjale que enganche».

Ello va en favor de espadas y ganaderos; pero en contra de la fiesta, del público y de los picadores.

Debido á esas malas artes y á la blandura del ganado mansurrón, muchos astados mansotes, al no matarse contra la puya, toman más varas que los bravos, porque éstos se mueren antes.

¡Fuera las martingalas! El bravo, que luzca como bravo. Y al manso, fuego.

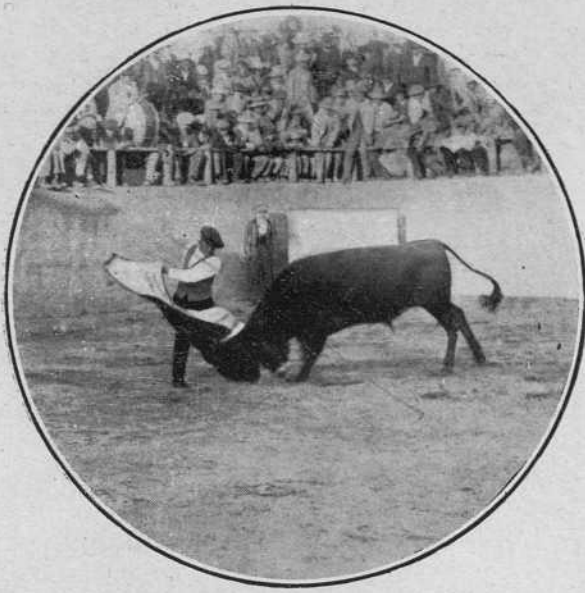
Volveremos á esa interesante desigualdad y á fijarnos en el ganado. Desaparecerá la desesperante monotonía de ser iguales todos los toros: cuatro varas y á banderillas.

Y eso no es la suerte de picar, ni la fiesta, ni nada. Es una ridiculez.

RELANCE



Banquete, en Córdoba, á «Alvarito de Córdoba». 1, Don Rafael González López, presidente del «Club Guerrita»; 2, «Alvarito de Córdoba»; 3, Rafael Guerra «Guerrita»; 4, Rafael González «Machaquito» FOT. NGUERAS



El «Sargento», rematando un quite

VARIAS TIENTAS

Con buen éxito han verificado las tientas de sus reses el ganadero jerezano don José de Domecq y los salmantinos don Abraham Vicente Rivas, don Antonio Pérez Sanchón, Hijos de Sánchez Rico, don Vicente Muriel y los Hijos de don Andrés Sánchez Rodríguez.

Por cierto, que á las demás tientas que habrá en el Campo de Salamanca, van á asistir los Gallos y Belmonte, y á alguna Rodolfo Gaona y Francisco Madrid, todos los cuales pasarán allí una buena temporada toreando y cazando.

También alternará en los tentaderos un nuevo torero salmantino, que dicen que viene pegando.

Hoy comienzan sus tientas los ganaderos castellanos señores duque de Veragua y marqués de Villagodio, en sus fincas de El Molinillo (Toledo), y Coreses (Zamora), respectivamente.

Anteayer en provincias

Zaragoza

Con un llenazo se celebró la novillada para trasladar desde Cádiz á Zaragoza el cadáver y erigir un mausoleo al malagroso matador de novillos zaragozano Jaime Ballesteros, *Herrerín*, en el cementerio de Torrero.

Al primero, de don Felipe Salas, le colocó el maño Elías Labrador, *Pinturas*, tres buenos y ovacionados pares.

El bilbaíno José Muñagorri lo muletea bien, y le mete dos pinchazos y un metisaca.

Al segundo, de don Santiago Sánchez Rico, lo veroniquea Faustino Ballesteros admirablemente, y el banderillero retirado Ramón Laborda, *Chato de Zaragoza*, le coloca dos pares buenos y ovacionados.

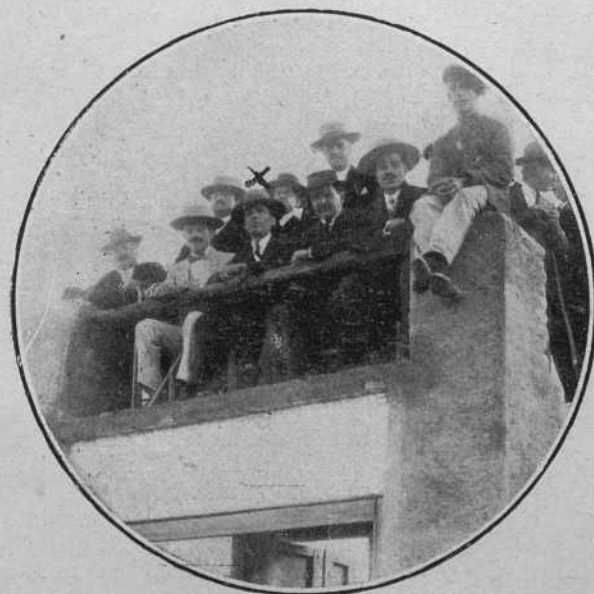
Ballesteros muletea aceptablemente y necesita entrar á matar cuatro veces para acabar con el de Sánchez.

Entonces aparece en el ruedo Juan Belmonte, para dirigir la lidia de los novillos de su hermano y del de *Herrerín*.

Al tercero, de don Mariano Catalina, lo parean bien Ballesteros y Muñagorri.

Manolo Belmonte muletea bien y cobra dos pinchazos y una estocada. (Ovación.)

Al cuarto, también de Catalina y también bravo,



José Alvarez «Tello», presidiendo la becerrada

Puesto que no cuajó la asociación de aficionados, es necesaria la de empresarios, pues unos y otros llevan las de perder con las sociedades de ganaderos y diestros.

ESPERAMOS que este invierno se asocien las empresas.

le cuelga Saulo Ballesteros, *Herrerín III*, tres pares buenos y aplaudidos.

Muletea valiente el hermano del *Herrerín*, y deja media buena, que le vale la oreja.

Belmonte II y *Herrerín III* salen en hombros.

Las cuadrillas han trabajado gratis; se la ovaciona, así como á Juan Belmonte, y el público sale muy satisfecho de la fiesta.

Bilbao

Hace frío y es floja la entrada.

Se juegan cuatro novillos, que valen poco, siendo dos de don Amador García y dos de don Patricio Sanz. Uno de los de García llevó fuego.

Zacarías Lecumberri, regular toreando.

Mató al primero de dos estocadas grandes, saliendo por los aires, y al segundo de varios pinchazos. *Rebonzanito*, con voluntad y deseos. Pero nada más.

Chatillo de Baracaldo, muy bien toreando estilo Belmonte. Se le ovacionó y sacó en hombros.

Toledo

Se celebra una novillada á beneficio del grupo escolar en construcción, con mala entrada.

Primero se jugó un becerro para el niño Marcial Lalanda, y luego cuatro novillos para Martín y Eduardo Lalanda.

Los Lalandas quedaron mal, y también el ganado, procedente de la casa toledana de don Salvador Arroyo.

No hubo picadores, y cumplieron los banderilleros Joaquín Pérez, *Torerito de Madrid*; Luis Puertas, *Montañés*; Pedro Alarcón, *Morenito*, y Juan Lucas.

En la Administración de este periódico se venden colecciones completas de LA LIDIA y números sueltos.

UNA BECERRADA

Se ha celebrado en Villanueva (Sevilla), siendo los espadas el *Sargento* y Reina.

Hizo un hermoso tiempo y asistió mucha gente.

Torearon, de auxiliares, el *Andaluz*, *Pepete*, *Bombita III*, Manolo Belmonte y *Blanquito*, oyendo aquéllos y éstos continuas ovaciones por su excelente labor.

El valiente novillero José Alvarez (*Tello*), que se encuentra convaleciente de la cornada que recibió en Málaga el mes de Julio, presidió la bonita fiesta.

NOTICIAS

El conocido aficionado don Eduardo Carrasco y Jiménez, acaba de hacer unos bonitos platos de Talavera, que tienen en el centro la caricatura de los matadores de toros actuales de más fama.

* * *

José Gómez *Gallito*, ha regalado el traje que vestía al ser cogido este verano en Barcelona, á su buen amigo el entendido aficionado de Valencia don Luis Moroder.

El señor Moroder posee un rico museo taurino.

* * *

Los hermanos Rafael y José Gómez *Gallos*, acaban de ingresar en la «Sociedad de Defensa Mutua de Matadores de Toros.»

* * *

En Sanlúcar de Barrameda, se ha fundado un Club gallista

* * *

Terminada la temporada taurina en Barcelona, han comenzado en la plaza de las Arenas varias reformas en proyecto.

Se achica el redondel—unos dos metros en su diámetro; se aumentan tres filas de barreras con butacas de hierro; se separan, por medio de un pasillo, las contrabarreras del tendido, y se arregla y amplian las delanteras de grada.

* * *

El próximo domingo, día 15 de los corrientes, dará una fiesta taurina el Club «El Gallinero», en

La silla de picar es tan peligrosa como el toro, según hemos demostrado.

ESPERAMOS que las empresas modifiquen las sillas, este invierno, para bien de los picadores, en la forma que ya explicamos anteriormente.



El «Sargento», Reina, el «Andaluz», «Pepete», Bombita IX, Manolo Belmonte y «Blanquito»

Valencia, á beneficio de la «Asociación Valenciana de Caridad».

Si Joselito está del todo bien para entonces, irán los Gallos á Valencia, para tomar parte en la fiesta.

Enfermos y heridos

José Gómez, *Gallito*, ha estado gravemente enfermo con calenturas infecciosas, en Sevilla.

Afortunadamente, el chico ha vencido ya á la enfermedad, y se encuentra convaleciente.

El doctor Salvat hizo en la Facultad de Medicina el análisis de la sangre al efecto extraída al enfermo, dando un resultado negativo la aglutinación con el bacilo de la fiebre tifoidea y negativo también el cultivo de la sangre.

El resultado del análisis ha producido la natural alegría en casa de Joselito.

Continúa José recibiendo un sin fin de cartas y despachos telegráficos y telefónicos.

* * *

El matador de novillos Eusebio Fuentes continúa mejorando.

Se encuentra todavía en Bilbao, y en cuanto avance un poco más, esté curada la doble fractura y pueda abandonar las muletas, se trasladará á una de las hermosas fincas que en Badajoz tiene el rico ganadero don Manuel Albarrán.

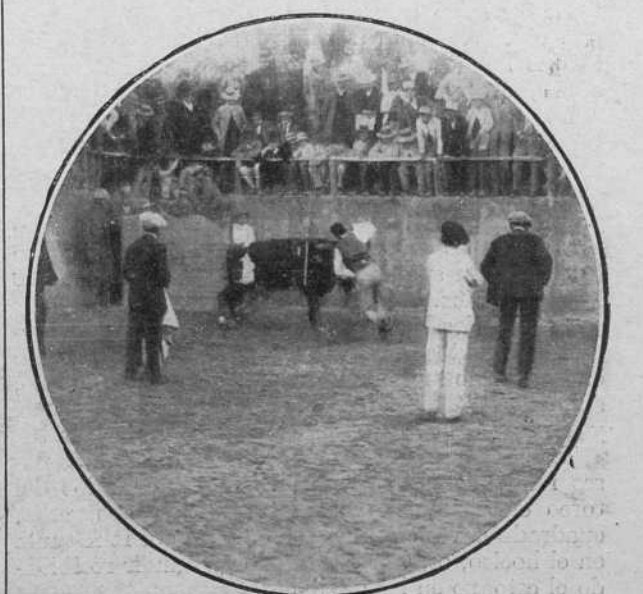
Los banderilleros *Cofre* y *Chavea* y el picador *Cartagena*, se hallan ya restablecidos.

El matador de novillos José Sánchez *Hipólito*, ha sufrido una nueva operación quirúrgica en el ojo que se lesionó en la plaza de Sanlúcar de Barrameda.

El toreo antiguo y el moderno

Mi inolvidable é íntimo que fué en vida, el ya difunto y en su tiempo celebrado picador de toros, Francisco Puerto Santos, hermano del infortunado Carlos, á quien el toro *Medialuna* borró del mundo de los vivos en la antigua plaza del Puerto de Santa María, tenía su tertulia diaria, matinal y nocturna, en la rebotica de la popular farmacia chiclanera, propiedad hoy día del consumado *enragé* al taurino espectáculo, don Cayetano Velázquez Alba.

Uno de los actuales circustantes es el distinguido galeno, Subdelegado de Medicina y Cirugía de Chiclana, el doctor don Cristóbal R. Tenorio González, prócer que á primera vista resulta enteco de carácter y grave en su aspecto, pero que á



Reina, entrando á matar FOTS. ARENAS

las primeras de cambio es todo bondad, simpatías y deferencias. Es un admirador consumado de Joselito *Maravilla*. Manolito Velázquez, hijo del boticario, joven médico, aficionado como el primero y entusiasta belmontista, y la humilde personalidad del que esto escribe, algo retraída de *hilevaná* cuartillas á la prensa sobre retórica, desde que fué convencido plenamente por el varilarguero Enrique Sánchez, *El Albañil*, con su célebre frase de: —Hay que desengañarse, amigo Tejera. Algunos no saben *ve toros* más que cuando se miran al espejo.

No todos los días, alguna noche más que otra, solía concurrir también al corro de fraternales amigos, el finado y entonces ex banderillero Nicolás Baro, como su otro compañero de profesión, *Chau-chau*, ciego el pobre y ambos en precaria situación por los reveses de la vida. Nicolás, aunque basto y poco explícito en el decir, por la rudeza de educación, asunto contrario en Puerto, que era un oráculo de sabiduría y verbosidad, comentaba hechos pasados vulgarmente, y por lo regular, su finalidad en la peroración era la sentenciosa frase de: «Como José, ni ha nacido ni nacerá un torero». Debíase esto, en parte, al afecto que siempre sintió por su cuñado José Redondo, *El Chiclanero*.

Y charlábamos, discutíamos, sin llegar al apasionamiento; se analizaba y sintetizaba la labor de los diestros entonces en boga. ¡hace catorce años!, y los nombres del cordobés y sevillano — como les



Joselito, derribando una becerra

llamaba Puerto — eran tema casi diario escogido para nuestras charlas, en virtud del equiparar su trabajo con los astados con el que efectuaron otros antecesores de coleta.

¡Guerrita y Fuentes! Dos lumbreras del arte que ocuparán una página de oro en la taurófila historia; retirado el uno honrosamente después de ceñir á sus sienes la victoriosa corona del gladiador de coleta, y el otro, el de atezado rostro, prototipo de la elegancia y clasicismo, aunque en el ocaso de sus facultades, hoy falto de arrestos para el arriesgado ejercicio que tantos lauros y riquezas le proporcionara.

Yo, que no peino canas todavía (ojalá siempre fuera así), que sólo conocí en sus últimos tiempos al *Frascuero* y *Lagartijo*, y tras ellos, á los más coletudos que les han secundado, quedábamos en éxtasis del entusiasmo que siempre sentí por la fiesta nacional, cuando los mencionados ex toreros, compañeros de reunión, relataban hechos y hazañas de los lidiadores, bajo cuyas órdenes estuvieron largo tiempo. Y me decía yo: Según lo que oigo, referente á ganaderos, toros y diestros, lo que hoy estamos presenciando en los taurinos circos, es una parodia de lo que fué aquello.

Los veragüños, lesacas y miras de rizada cabeza, formidable cuerna, con los seis cumplidos, aceptando en buena lid catorce y hasta veinte varas, y eso, ser picados por un Trigo, Chola, Alvarez, Charpa, etc., con hierros inverosímiles y no con lanzas de caballería, han desaparecido, y sólo se conservan sus antidiluvianas cabezas á fuer de los megaterios.

¡Y aquellos banderilleros que, encontrando toro en todas partes, apenas sonaba el clarín, ya tenían en el robusto morrillo los tres pares de reglamento, sin dar carreras inútiles los diestros, falsas salidas, y si sólo posturitas de efecto estudiadas *ad hoc*!

Tras esto, nada de muleteo ventajista, con pases innovados, para seducir á los partidarios del toro efectista, sino naturales y de pecho, para cuadrada la res con uno redondo, meter la flámula en el hocico, esperar el matador y hundir recibiendo el estoque en los gavilanes.



El «Gallo» y su madre, herraando la primera becerra

Que también — ha de argüir alguno — había sus lunares que anotar en respecto á deficiencias... Sí que es verdad, como se desprende de estados y reseñas de la época; pero por cada toro mal picado, banderillado y muerto, ¿cuántos se lidiaban como exigen los cánones taurinos?

Los verdaderos aficionados, los imparciales en sus apreciaciones y á quienes no les ligan amistades ó compromisos con ganaderos y diestros, piensan al igual que yo hoy día, y prueba de ello, lo consignado semanalmente en las columnas de LA LIDIA por plumas autorizadísimas, á cuyo lado la mía es novata en experiencia. Se vapulea de lo

Rogamos á los periódicos que nos copian artículos y entrefilets, que consignen por lo menos la procedencia.

lindo á los de aúpa, por no dar el pecho del jaco y agarrar los puyazos en lo alto, dejando al toro que al tirar la cabezada hiera de cinchas abajo; se censura á los espadas por no entrar á los quites como Dios manda y descuidar la dirección de lidia; con los rehileteros ocurre lo propio, por sus pares pasados, bajos y desiguales, aunque se exceptúan algunos muchachos como el *Magritas*, *Blanquet*, *Patatero* y *Morenito de Valencia*; y por último, según apreciación de la primera temporada de este año, por el crítico *Relance*, estamos faltos de matadores de toros.

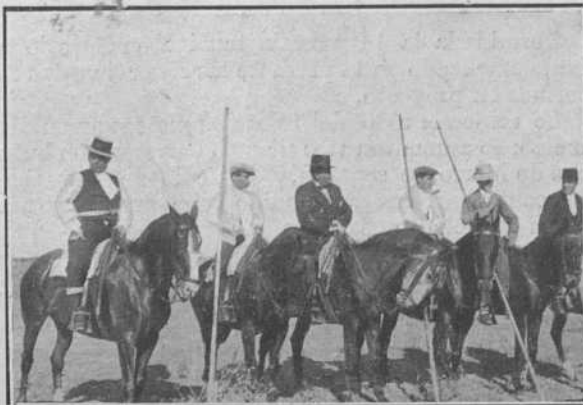
¡Es natural! Un *Frascuero* y un *Machaquito*, tan constantes y no desiguales en la suprema suerte, no tan fácilmente los paren madres.

Sin embargo, tan enemigo como era el difunto picador Francisco Puerto de las rutinas por que se ha encauzado la fiesta taurina, en la que hoy todo es corrientes de bulería y mercantilismo, daba su opinión sobre los últimos diestros que hubo de ver

Lea usted «El toro de lidia», original de «Relance», que es un libro en el que se aprende mucho de toros. De venta en todas las librerías.

torear, y nos decía del *Guerrita*, que si Rafael hubiese conocido y alternado con Redondo, *El Chiclanero*, hubiese hecho todo lo que hacía el gran torero de Chiclana.

De Fuentes, cuando le conoció en sus principios y aun viniendo de banderillero y sobresaliente de espada en la cuadrilla de *Cara-ancha*, decíale al señor Velázquez: —En ese mozo tenemos un gran torero y consumado banderillero —. Y no se equivocó el anciano torero, según en la artística carrera de Antonio se ha podido ver. De los otros, auguraba que de medios espadas (y hacía relación á sus tiempos) cumplirían su cometido.



El ganadero don José Anastasio Martín, los tres «Gallos» y sus primos. FOTS. ARENAS

Termino por hoy, noticiando al lector aficionado que siente en el alma no sobreviviera alguno de los ancianos toreros descritos en mis cuartillas, con objeto de que hubiesen conocido á Joselito y Belmonte; pero yo, desde ultratumba, pareczo oír la voz de Puerto, que dice:

—¡Grandes toreros, sí; fenómenos, no!

PEDRO TEJERA PEIRES

Herradero en la ganadería del «Gallo»

La otra tarde verificó el matador Rafael Gómez el *Gallo*, el primer herradero en su nueva ganadería.

Se efectuó en la hermosa finca El Quintillo, del ganadero sevillano don José Anastasio Martín, y asistió este señor, el *Gallo* y toda su familia y muchos amigos.

Se acosó y se derribó, distinguiéndose Joselito en estas faenas, y los tres hermanos y el matador de novillos Sánchez Megías, fueron los encargados de aplicar los hierros á los bichitos.

La primera res la herró la madre de los *Gallos*, ayudada por Rafael.

Hizo un magnífico tiempo, y resultó la fiesta preciosa.

Sofocado Joselito, bebió agua fría al acabarse el herradero, y de ahí le provino la enfermedad que padece, la cual comenzó por anginas.



Sánchez Megías, herraando una becerra

Nuestras planas en color

UN GRAN PASE DE VICENTE PASTOR

El madrileño es enemigo del adorno. Hace bien. El de Embajadores torea magistralmente de muleta, y prodiga la mano izquierda MAS QUE NINGUNO.

La mano zurda — hay que recordarlo en estos tiempos derechistas — es la de torear. Con ella resultan más difíciles las faenas de muleta. Tienen, por lo tanto, más mérito. Son, además, de mayor eficacia y elegancia, y se debe trastear por ese lado, puesto que por el otro hay que entrar luego á matar, y conviene que lejos de azotar por allí el toro, deje pasar libremente al espada.

El del ascensor está torcando así un día, en Madrid, cuando le sorprende Roberto Domingo y trasladada al lienzo un pase.

Es ese que véis en la portada de este número de LA LIDIA.

Vicente, quieto, erguido, está dando un hermoso pase alto con la izquierda.

No se le ve la cara á Pastor. Pero se le conoce perfectamente. Es inconfundible. Está como retratado.

El inimitable pincel de Roberto Domingo ha acertado, una vez más, en ese interesante momento de Vicente Pastor.

UN ADORNO DE BELMONTE

El trianero está en el tercio toreado de muleta, y al dominar á su enemigo, hinea una rodilla en tierra, y con la mano zurda acaricia el testuz al berrendo. Es en la plaza de Madrid.

Juanito, al adornarse, arranca aplausos, y por eso — desgraciadamente, él, los *Gallos* y casi todos los diestros — se adornan más y más.

El interesante cuadro es obra del gran pintor José Bermejo, que ha hecho asombrosas cosas de toros. Y hoy lo ofrecemos al público en nuestra doble plana.